

¡Libre en Cristo!

Por

Mark A. McGee

¡Somos libres!

"Permaneced, pues, firmes en la libertad con la que Cristo nos ha hecho libres, y no os enredéis de nuevo en un yugo de esclavitud."

Gálatas 5:1

¡Libres en Cristo! Eso es lo que somos. Hombres y mujeres libres, niños y niñas. La libertad es un gran tema en los escritos de Pablo. Anteriormente en su carta a los Gálatas, escribió: "Y esto ocurrió por causa de falsos hermanos traídos en secreto (que entraron a escondidas para espiar nuestra libertad que tenemos en Cristo Jesús, para que nos trajeran a la esclavitud)". (Gálatas 2:4). ¿De qué hablaba Pablo? Los miembros de la congregación judía de Jerusalén habían oído hablar de la enseñanza de Pablo de que los judíos y los gentiles ya no tenían que ser circuncidados. Ya no tenían que obedecer la Ley de Moisés. Esto enfureció y frustró a muchos. Varios fueron a Antioquía para verlo por sí mismos. Algunos de los judíos enseñaron a los cristianos gentiles que "A menos que se circunciden según la costumbre de Moisés, no pueden ser salvados". (Hechos 15:1) Pablo fue con los judíos a Jerusalén para aclarar las cosas.

Pablo entendió lo que era ser un esclavo del pecado. Sabía que todas las personas estaban muertas en sus pecados y que sólo podían seguir los caminos del mundo y el gobernante del reino del aire. Sabía que sólo podían satisfacer los antojos de su naturaleza pecaminosa y seguir sus deseos y pensamientos. (Efesios 2:1-3) Esa es la forma "natural" de las cosas. Pablo también sabía que en Cristo la gente era liberada del pecado

y se había convertido en esclava de la justicia. (Romanos 6:18) Pablo entendía claramente por qué Dios nos había salvado: "Es por la libertad que Cristo nos ha liberado." (NIV)

Dios no quiere que seamos esclavos del pecado por más tiempo. No hay necesidad de ello. ¡Somos LIBRES! ¿Por qué un antiguo esclavo querría probar la libertad y luego volver a los grilletes que una vez lo sujetaron? ¿Por qué? No tiene ningún sentido. Pero eso es exactamente lo que los cristianos de todo el mundo hacen todos los días. Se vuelven a poner a sí mismos en la esclavitud. ¿Cómo? Creyendo las mentiras de Satanás y del mundo. Demasiados cristianos creen que no son lo suficientemente buenos para Dios, que no hacen lo suficiente para Dios, que Dios no está contento con ellos a menos que hagan ciertas cosas religiosas cosas, que otros cristianos son mejores que ellos, que Dios los juzgará si no hacen las cosas que otros cristianos les dicen que hagan. Como Pablo escribió, "Corrió bien. ¿Quién te impidió obedecer la verdad? Esta persuasión no proviene de Aquel que te llama". (Gálatas 5:7-8)

Jesús le dijo a sus discípulos:

"Si permanecéis en mi palabra, sois verdaderamente mis discípulos. Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres". Juan 8:31-32

Los discípulos eran libres en el marco de la celebración de la enseñanza de Cristo. Conocerían aún más libertad cuando el Espíritu de Dios entrara en ellos más tarde. Hoy somos libres dentro del marco del amor y la gracia de Dios. Hemos recibido "toda bendición espiritual" porque estamos en

Cristo y Él está en nosotros, no por algo que hayamos hecho. Los problemas llegan a la vida de los cristianos cuando se ponen de nuevo bajo la Ley. Dios no nos pone bajo la Ley. Nos lo hacemos a nosotros mismos. Pablo le dijo a los cristianos de Galacia:

"Yo, Pablo, os digo que si os circuncidáis, Cristo no os servirá de nada. Y testifico de nuevo a cada hombre que se circuncida que es deudor de guardar toda la ley. Os habéis alejado de Cristo, vosotros que intentáis ser justificados por la ley; habéis caído de la gracia."

Gálatas 5:2- 4

La gracia es sobre la libertad, el amor y la alegría. La ley es sobre la esclavitud, la culpa y el miedo.

Los cristianos sienten culpa y derrota todos los días de sus vidas por las mentiras del mundo y, desafortunadamente, de otros cristianos. Mira lo que escribió Pablo:

"Por tanto, no hay ahora ninguna condenación para los que están en Cristo Jesús, que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha hecho libre de la ley del pecado y de la muerte." Romanos 8:1-2

"El Señor es el Espíritu, y donde está el Espíritu del Señor, hay libertad. Pero todos nosotros, con el rostro descubierto, contemplando como en un espejo la gloria del Señor, somos

transformados en la misma imagen de gloria en gloria, como por el Espíritu del Señor." 2 Corintios 3:17-18

Demasiados cristianos están convencidos de que sólo pueden acercarse a Dios a través de una doctrina, ministerio, denominación o congregación en particular. Eso NO es lo que significa estar "en Cristo". Pablo escribió:

"... en quien tenemos audacia y acceso con confianza a través de la fe en Él." Efesios 3:12

Dios nos ha llamado a vivir una vida santa. Cierto. Dios nos creó en Cristo Jesús para hacer buenas obras. De nuevo, es verdad. La pregunta que tenemos ante nosotros es cuál es la motivación para hacer estas cosas. ¿Es el miedo y la culpa? ¿Es la obediencia a la Ley? ¿O es el amor y la gratitud? ¿Es la respuesta a la Gracia de Dios? Sí, es el amor y la gracia de Dios lo que nos motiva. Servimos a Dios porque podemos, no porque tengamos que hacerlo. Entendemos lo que significa estar "en" Cristo. Todo cristiano debería compartir la pasión de Pablo en este asunto.

Libertad de la esclavitud

Dios libera (libera) a todos sus hijos de la gracia de toda esclavitud espiritual. ¡Somos verdaderamente libres en Jesucristo! Entonces, ¿qué hacemos con nuestra libertad?

"Porque vosotros, hermanos, habéis sido llamados a la libertad; no uséis la libertad como una oportunidad para la carne, sino servid los unos a los otros por amor". Gálatas 5:13

Primero, debemos comprender el HECHO de que somos LIBRES! Segundo, debemos entender por qué somos libres. Dios nos hizo libres. Eso es un hecho. Su Gracia dicta que ya no estamos bajo la supervisión o el poder de la Ley y el pecado. Ahora estamos bajo el control y el poder de Su Gracia. ¿En qué dirección quiere Dios que vayamos con nuestra libertad? ¿Indulgente con nuestra naturaleza pecaminosa? No. La dirección de Dios para nosotros es la dirección de servir a los demás en el amor. Para los cristianos colgados en la obediencia a la Ley, Pablo les recordó:

"Porque toda la ley se cumple en una sola palabra, incluso en esta: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo". Gálatas 5:14

¿Qué les pasa a los cristianos que se obsesionan con el pecado, la ley y la culpa? Se destruyen unos a otros. Pablo escribió:

"Pero si os mordéis y os devoráis unos a otros, mirad que no os consumáis unos a otros". Gálatas 5:15

Si has sido cristiano aunque sea por unos pocos años, has visto esto. Cristianos desgarrándose unos a otros como leones hambrientos. ¿Por qué? Porque están obsesionados con el pecado y la ley. Esto lleva a la culpa, la frustración, la ira, los celos y finalmente al odio. Desgarra a los cristianos y sus iglesias en pedazos tan seguramente como respiramos para vivir. Satanás logra sus objetivos a través del propio pueblo de Dios. Satanás se lo hizo a los gálatas y lo sigue haciendo hoy en día. ¿Cuándo vamos a ser más sabios y ver el pecado y la ley como lo que es? Es el gran divisor en la iglesia. Es lo que nos impide disfrutar de Dios y de los demás.

El amor, dado libremente de una vida vivida libremente, es la Meta Sagrada. Es la esencia de GraceLife: "Servirnos unos a otros en el amor". Es lo que el Espíritu de Dios producirá en nosotros cuando nos abramos a la libertad que nos ha dado.

"El fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, gentileza, autocontrol. Contra tales cosas no hay ley." Gálatas 5:22-23

¡Nadie puede oponerse a la verdadera obra del Espíritu de Dios! Es honesto y real. Es verdad. Es nuestra fuerza y esperanza. Es lo que hace una diferencia duradera en nuestro mundo. Ejercer la libertad espiritual en un espíritu de amor significa que somos "otros centrados" y no "egocéntricos". Con eso, no quiero decir que nos neguemos y nos neguemos a nosotros mismos. Somos más capaces de servir a los demás en el amor cuando nos amamos a nosotros mismos. Es desde un corazón de auto-amor y apreciación de lo que somos en Cristo que podemos llegar a un mundo lleno de personas que no aman a Dios, a sí mismos o a los demás. Tenemos algo muy especial para darles: el conocimiento y la experiencia de la Gracia de Dios. Compartimos ese regalo mejor cuando estamos llenos del Espíritu de Dios y rebosamos de los frutos de nuestra relación con Él.

Parte del ejercicio de nuestra Libertad Espiritual es cuidar de los demás. Pablo le dijo a los Corintios "Tengan cuidado, sin embargo, de que el ejercicio de su libertad no se convierta en un obstáculo para los débiles". Si realmente amas a alguien, no harás cosas que lo hagan tropezar y caer. No intentarás a propósito obstaculizar su relación con Dios. El amor nos lleva a hacer las cosas correctas para nosotros y para los demás. Si realmente amamos a los demás, el ministerio se vuelve muy fácil. No es una lucha para hacer cosas buenas por la gente que amamos. Cristo "en" nosotros amará a los demás de una manera que nadie puede reproducir. Es una habilidad sobrenatural porque el Cristo sobrenatural está en nosotros amando a los demás a través de nosotros.

El mundo en el que vivimos está en grandes problemas. Necesita desesperadamente escuchar a Dios. ¿Cómo sucede eso? Cuando los cristianos muestran al mundo el amor que se tienen los unos a los otros. Ahí es donde comienza. El mundo está buscando pruebas de que Dios es real. Afirmamos conocer a Dios, así que el mundo observa lo que hacemos. ¿Qué le decimos al mundo cuando nos mordemos y devoramos unos a otros? ¿Qué mensaje estamos enviando cuando somos mezquinos y crueles con los miembros de nuestra propia familia espiritual? Es envía el mensaje opuesto a la Verdad de nuestra salvación.

Nuestro Señor lo dijo tan bien cuando caminó entre los hombres y enseñó a sus discípulos el significado de seguirle:

"Honra a tu padre y a tu madre" y "Amarás a tu prójimo como a ti mismo". Mateo 19:19

"Y el segundo es semejante: 'Amarás a tu prójimo como a ti mismo'." Mateo 22:39

"Antes de la fiesta de la Pascua, cuando Jesús supo que había llegado su hora de partir de este mundo hacia el Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el final."
Juan 13:1

"Un mandamiento nuevo os doy: que os améis los unos a los otros; como yo os he amado, que también os améis los unos a los otros.

En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si os amáis los unos a los otros." Juan 13:34-35

"Este es mi mandamiento, que os améis los unos a los otros como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que este, que dar la vida por sus amigos." Juan 15:12-13

"Estas cosas que te ordeno, que os améis los unos a los otros."
Juan 15:17

"Yo en ellos y tú en mí, para que sean hechos perfectos en uno, y que el mundo sepa que tú me has enviado y que los has amado como me has amado a mí." Juan 17:23

Es hora de que nos regodeemos en la Libertad que Dios nos ha dado tan libremente, y luego volver esa Libertad hacia el otro. Dios quiere que amemos a nuestros hermanos y hermanas en Cristo y les sirvamos con un espíritu unificado de amor. Dios bendecirá esa Unidad y hará saber al mundo que Dios Padre envió a Dios Hijo con el Evangelio del Amor y la Gracia.

Escritura tomada de la Nueva Versión del Rey James®. Copyright © 1982 por Thomas Nelson. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Copyright© 1990 - 2020, Mark A McGee, GraceLife Ministries™